IN MEMORIAM: DR. RAMÓN RUIZ MESA



Cercano con pacientes y compañeros y un amigo sin fisuras

EL pasado mes de agosto falleció, a los 59 años, Ramón. Sevillano de nacimiento, granadino de adopción y afincado en Jerez, se licenció en Medicina y Cirugía por la Universidad de Granada, especializándose en Oftalmología en el Hospital Universitario de Jerez, completando su formación en Madrid, Sevilla y Londres y doctorándose en la Universidad de Almería. A lo largo de su carrera ejerció como profesor de Oftalmología en la Universidad Europea de Madrid y como formador en países de Hispanoamérica y asesor científico de la ALACCSA-R.

Durante más de tres décadas ejerció en lo que hoy es Oftalvist Jerez y Sevilla, siendo el Director Médico del conjunto de centros de Oftalvist en Andalucía, lider del Servicio de Oftalmología del Hospital Viamed Bahía de Cádiz.

Cirujano dotado de gran habilidad quirúrgica, se especializó en la cirugía implanto-refractiva, ámbito en el que fue un referente nacional e internacional. Su mente, siempre despierta, le llevó a realizar investigaciones y ensayos clínicos sobre lentes intraoculares de alta tecnología y equipos diagnósticos. Es autor de libros de Oftalmología, tanto de la Sociedad Española de Oftalmología (SEO), como de la Sociedad Española de Cirugía Ocular Implanto-Refractiva (SECOIR) y de publicaciones en revistas oftalmológicas de alto impacto.

Formó parte de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Cirugía Implanto Refractiva (SECOIR), en la que fue secretario general, tesorero y vocal, y miembro de la Sociedad Española de Oftalmología (SEO), European Society of Cataract and Refractive Surgery (ESCRS), American Society of Cataract and Refractive Surgery (ASCRS), International Society of Refractive Surgery (ISRS) y del World College of Refractive Surgical & Visual Science (WCRS).

Detrás de su excelencia quirúrgica, de su compromiso con la investigación, la docencia (maestro generoso) y las Sociedades Científicas (implicado es difundir el conocimiento), estaba su vocación al paciente, el afecto a sus amigos y la devoción a su familia.



Y ahora viene la segunda parte de este 'In memoriam', que le dedicamos sus amigos.

Nuestra amistad era la de aquellos privilegiados que disfrutamos de una familia elegida. Los Congresos pasaron de ser «la ocasión para vernos» a convertirse en «la excusa para vernos». Cuatro mosqueteros: uno para todos y todos para uno.

Porque si fue grande en la Oftalmología, lo fue mucho más como persona. Cercano con sus pacientes y compañeros y amigo sin fisuras. Su calidad humana deja una huella imborrable como hombre íntegro y comprometido, de profundos valores.

Ramón era, sobre todo, generoso. Pero no un generoso cualquiera, de los que dan lo que tienen, sino de alguien especial que regalaba lo que verdaderamente era.

Querido amigo, hoy esa mesa está coja, ya que faltas tú, pero nos seguiremos reuniendo y brindando por ti.

Siempre estarás en nuestros corazones, Ramón.

Dres. Humberto Carreras, Federico Alonso y Fernando Llovet

Un referente y un gran amigo



Ramón fue un referente para mí, y un gran amigo; reunía muchas cualidades que lo hacían ser un hombre muy querido por todos: familia, amigos, compañeros y pacientes. Un amante de su profesión, que ejercía con energía infinita, y que transmitía a las siguientes generaciones … tuve la suerte de que me «apadrinara» cuando empezaba en la Oftalmología; me animó, me enseñó, incluso me riñó alguna vez … y siempre acabando en risas. ¡Cuánto te lo agradezco, Querido Amigo!. Nunca te olvidaremos"

Dra. Margarita Cabanás

IN MEMORIAM: DR. RAMÓN RUIZ MESA

Un verdadero regalo de la vida

HAY personas que aparecen en nuestra vida en momentos determinados y que, sin que podamos imaginarlo en ese instante, terminan dejando una huella profunda y permanente. Nuestra historia comenzó precisamente así, de una manera sencilla y casi casual, pero, con el paso de los años, se convirtió en una de esas relaciones que uno considera un verdadero regalo de la vida.



Aún recuerdo aquel Curso de Lentes Fáquicas, recién terminada la residencia, en el que me presentaron al Dr. Ramón Ruiz Mesa, eminente cirujano. Me invitó a sentarme a su lado y empezó a explicarme cosas. Desde entonces empezamos a tener una relación fluida. Sin tener ninguna obligación, se ofreció a ayudarme y me llevó de la mano en los congresos y cursos. Aquella primera muestra de confianza y de generosidad significó mucho para mí y marcó el comienzo de una relación que, con el tiempo, iría mucho más allá de lo estrictamente profesional.

Desde aquel momento siempre estuvo ahí. Cada vez que necesité orientación, consejo o simplemente alguien con quien compartir una duda o una inquietud profesional, y también personal, se ofreció a ayudarme. Nuestra relación dejó de ser profesional y pasó al plano personal en un primer lugar, para luego ampliarse al plano familiar. Compartimos experiencias juntos con los nuestros, viajes a Jerez, cumpleaños, celebraciones,... Nos llamábamos constantemente, me machacaba el Whatsapp, simplemente para ver cómo estaba. Y en los momentos complicados era mucho más intenso.

Como él decía, «Pastorcillo, yo soy tu hermano mayor». Desde luego, actuó como tal y ¡no sabes Ramón, cómo se te echa de menos! Te has ido, pero nos has dejado a María y Mari Ángeles.

Estoy convencido que, allá donde estés, estarás pendiente de todos nosotros, familiares y amigos.

Es injusto que te hayas ido tan pronto, pero la huella y el legado que nos dejas están, y va a ser muy difícil de olvidar,

Dr. Francisco Pastor

Un inmenso vacío profesional y personal

HAY pérdidas que se miden por el vacío profesional que dejan y otras, mucho más difíciles de expresar, por el vacío personal. La muerte de Ramón Ruiz Mesa (1967–2026) pertenece a ambas categorías. Su fallecimiento, después de una enfermedad que truncó prematuramente una carrera todavía plena de proyectos, nos priva de un magnífico oftalmólogo, pero, sobre todo, de un compañero cercano, generoso y profundamente comprometido con cuanto emprendía. Nosotros le recordamos desde la perspectiva de las Juntas Directivas de SECOIR, que tuvimos la suerte de compartir.

Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Granada, realizó su formación como especialista en Oftalmología, vía MIR, en el Hospital General de Jerez de la Frontera. Su trayectoria profesional estuvo estrechamente ligada a Andalucía y, particularmente, a Jerez.

Ramón encontró muy pronto en la cirugía del segmento anterior su principal campo de dedicación. La cirugía de catarata, la cirugía refractiva y las lentes intraoculares constituyeron el núcleo de una actividad clínica que siempre acompañó de una extraordinaria inquietud por la innovación. Participó como investigador principal en numerosos ensayos y estudios clínicos, publicó extensamente y fue una presencia habitual en reuniones y congresos nacionales e internacionales.

Una parte esencial de su vida profesional estuvo vinculada a Oftalvist. Desde 2004 participó en la creación y Dirección Médica de Oftalvist Jerez y posteriormente asumió la Dirección Médica de los centros de Oftalvist en Andalucía. Desde allí contribuyó al crecimiento del grupo y mantuvo una apuesta constante por la incorporación de nuevas tecnologías, la investigación clínica y la excelencia quirúrgica.

Para quienes formamos parte de la Sociedad Española de Cirugía Ocular Implanto-Refractiva (SECOIR), hablar de Ramón significa hablar también de una parte importante de la historia reciente de nuestra Sociedad. Su compromiso con SECOIR se prolongó durante más de diez años. Se incorporó a su Junta Directiva como vocal, posteriormente asumió la responsabilidad de tesorero y, desde 2022, ejerció como secretario general. Pero su aportación fue mucho más allá de los cargos que desempeñó. Participó activamente en congresos, cursos, proyectos formativos y en muchas de las iniciativas que han acompañado el crecimiento y modernización de SECOIR durante esta última década. Quienes compartimos con él la Junta Directiva sabemos que detrás de esa actividad había muchas horas de trabajo. Ramón entendía las sociedades científicas como lugares de encuentro, formación y servicio a los compañeros. Su disponibilidad, capacidad de trabajo y compromiso hicieron de él una pieza fundamental en muchos de nuestros proyectos. Poco antes de su fallecimiento, seguía conectándose a nuestras sesiones y juntas on line, dispuesto a siempre a aportar.

Pero cualquier semblanza de Ramón quedaría incompleta si se limitara a su extraordinaria trayectoria profesional. Ramón disfrutaba de las personas. Había dedicado buena parte de sus años de juventud al baloncesto y a la tuna universitaria, seguramente una buena escuela para alguien que después entendería tan bien el valor del equipo, la amistad y los proyectos compartidos. A lo largo de su vida supo conservar y reunir a su alrededor un extraordinario grupo de amigos. Esa capacidad para mantener los afectos a través de los años dice quizá tanto de una persona como cualquiera de sus logros profesionales. Quienes estuvieron presentes recuerdan especialmente la celebración de sus 50 años. Ramón consiguió reunir entonces a un gran número de amigos para compartir una jornada particularmente emotiva. Y hubo un momento que permanece en la memoria de muchos: Ramón cantando ante todos ellos. Aquella imagen, rodeado de amigos, disfrutando y haciendo disfrutar, representa probablemente mejor que muchas palabras su manera de entender la vida.

Detrás de una carrera profesional tan intensa hubo además un soporte imprescindible: su mujer, María Ángeles, también médico, especialista en Pediatría, compañera de vida y verdadero pilar sobre el que Ramón pudo construir buena parte de su trayectoria. Su apoyo, su comprensión ante las exigencias de una profesión absorbente y el proyecto familiar compartido forman también parte, necesariamente, de la historia de Ramón.

Y su hija María, también oftalmóloga, que compartió con su padre mucho más que una profesión. En ella se prolongan una vocación y un legado construido durante décadas. Probablemente pocas cosas puedan resultar más reconfortantes para un padre que ver que nuestra vocación tenga continuidad en la siguiente generación.

La enfermedad llegó demasiado pronto e interrumpió una trayectoria que todavía tenía mucho que ofrecer. Pero no puede borrar lo construido. Permanecen sus pacientes, sus publicaciones, sus aportaciones científicas, Oftalvist, los proyectos que ayudó a desarrollar y una década de trabajo generoso al servicio de SECOIR.

Y permanecen, sobre todo, los recuerdos. Porque cuando desaparece alguien como Ramón comprendemos que una vida no se mide únicamente por aquello que uno consigue, sino también por las personas a las que acompaña, los amigos que conserva, la familia que construye y la huella que deja en quienes tuvieron la fortuna de compartir el camino con él.

SECOIR pierde a uno de sus grandes colaboradores de la última década. La Oftalmología española, a un excelente cirujano. Su familia, a su referencia. Y muchos de nosotros, a un compañero y a un amigo.

Quizá, entre todos los recuerdos posibles, podamos quedarnos con aquella imagen de sus cincuenta años: Ramón rodeado de amigos y cantando ante ellos. Una imagen de amistad, celebración y alegría que hoy adquiere inevitablemente otro significado. Ese Ramón, tanto como el médico y el cirujano, es el que permanecerá en nuestra memoria.

¡Descanse en paz!

Javier Mendicute; Presidente SECOIR (2022-2026)
Ramón Lorente, Presidente SECOIR (2016-2022)
José F. Alfonso, Presidente SECOIR (2012-2016)
José A. Cristóbal, Presidente SECOIR (2008-2012)
Luís Fernández-Vega, Presidente SECOIR (1996-2000)
Victoria de Rojas, Presidente SECOIR (2026) y miembros de las Juntas Directivas SECOIR (2022-2026)

